VANGUARDIA OBRERA

ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L)

AÑO II Nº 17 — MADRID OCTUBRE 1966 — 5 Pesetas

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
AL CAMARADA MAO TSE-TUNG

Saludamos con entusiasmo y alegria el 17º Aniversario de la República Popular China. La nueva China constituye hoy el baluarte más firme y seguro de la revolución y es el faro que orienta la lucha de los pueblos del mundo entero por su liberación de la explotación y la opresión del capitalismo y el imperialismo.

Los marxistas-leninistas españoles sabemos que el pueblo español, que desde hace más de treinta años sufre bajo la dictadura fascista de Franco y su camarilla reaccionaria hoy vendida al imperialismo yanqui, como ayer lo estuvo a Hitler y Mussolini, tiene en la nueva China su mejor aliado y amigo en la lucha contra el fascismo español y el imperialismo yanqui.

El heróico pueblo chino sabiamente dirigido por el Partido Comunista y su genial guia Mao Tse-Tung, celebra el 17º Aniversario de su fiesta nacional en medio de la gran revolución socialista que, impulsada por los valerosos Guardias Rojos y apoyada por las más amplias masas del pueblo chino, está abriendo nuevos y más avanzados horizontes a todo el pueblo chino en su heróico camino hacia la sociedad comunista.

Las nuevas energías populares desatadas por esta impetuosa fase de la revolución china hace ya temblar a los reaccionarios imperialistas yanquis cada vez [illegible] ahogados en la guerra de agresión [illegible] el valeroso pueblo vietnamita.

El Partido Comunista de España (m-l) [illegible] hoy en condiciones duras y difíciles contra el fascismo español, el imperialismo yanqui implantado en nuestra patria y los traidores revisionistas modernos españoles; pero en su dura lucha se inspira en todo momento del pensamiento revolucionario del camarada Mao Tse-Tung que constituye un arma poderosa y segura para nuestro triunfo, por muy fuerte que pueda parecer actualmente nuestro enemigo común.

En este 17º Aniversario de la creación de la República Popular China, dirigimos nuestros más calurosos saludos revolucionarios a todo el pueblo chino y a su gran dirigente el camarada Mao Tse-Tung, guia y orientador de todos los pueblos que en el mundo entero luchan por su liberación del yugo capitalista y del imperialismo.

El camarada MAO TSE-TUNG.

¡VIVA EL CAMARADA MAO TSE-TUNG!

¡VIVA EL DIECISIETE ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA!

¡ADELANTE LA GRAN REVOLUCION CULTURAL SOCIALISTA!

Madrid, Septiembre 25 de 1966.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (m-l)

LOS RAPACES CANONIGOS DE LERIDA

por E. ODENA

El escándalo de los doce canónigos de Lérida, proprietarios de 3.400 hectáreas de las tierras más ricas de la comarca, no es más que un ejemplo, entre otros, de como los intereses «terrenales» de la Iglesia española juegan un papel determinante en su apoyo al régimen de explotación y opresión que sufre nuestro pueblo.

Estos doce canónigos perciben siete millones de pesetas por año por las tierras que arriendan a los campesinos que las trabajan. Pero no contentos con éstos, y como al parecer la coyuntura actual para la venta es favorable, estos «benditos» canónigos se proponen simplemente poner esas tierras en venta por la astronómica cantidad de cuatrocientos millones de pesetas.

Nada parece importarles ni inquietarles el que la venta de esas tierras deje sin medios de subsistencia a más de ochocientas familias de arrendatarios o aparceras que desde hace más de treinta años viven del trabajo y del fruto de esas tierras.

Pero cuatro sacerdotes de esa misma diócesis, sin duda alguna escandalizados por las inhumanas intenciones de los canónigos, han dirigido una carta abierta en la que con espíritu de justicia e innegable valor denuncian esos criminales propósitos, descubriendo así el escándalo que las autoridades, tanto provinciales como centrales y eclesiásticas, es decir, la oligarquía y sus ejecutores, están dispuestos a permitir con arreglo a las leyes actualmente vigentes en España. En su carta, los cuatros sacerdotes recuerdan muy pertinentemente los antecedentes del problema de la siguiente manera:

«En 1936 (durante la II República se llevó a cabo una tímida y limitada reforma agraria. N. de la R.), los canónigos firmaron con los campesinos un contrato de compra-venta, habiéndose entonces evaluado las tierras en un millón de pesetas que habían de ser pagadas en un plazo de diez años. Los campesinos efectuaron el primer pago del contrato. Al estallar la guerra civil en julio de 1936, el gobierno republicano se incautó de las tierras. Al acabar la guerra los

(pasa a la pág. 2)

LOS RAPACES CANONIGOS DE LERIDA

(viene de la 1a pág.)

canónigos declararon pura y simplemente anulado el contrato de compraventa. Y en febrero de 1936, estos canónigos anunciaron la venta de esas tierras reclamando a los arrendatarios la cantidad de cuatrocientos millones de pesetas. Estos se han negado a pagar este precio declarando en primer lugar que ya en 1936 habían pagado el primer plazo y que si a lo largo de los años las tierras se han revalorizado, ello ha sido gracias al trabajo que ellos han llevado a cabo durante treinta años. »

Según esa misma carta, los canónigos propietarios se han dirigido a diversos bancos con objeto de hipotecar las tierras por esos cuatrocientos millones de pesetas que los campesinos no pueden pagar. De este modo, serían las empresas bancarias las que se encargarían de arrojar de las tierras a las ochocientas treinta familias aposentadas en ellas.

La respuesta del obispo de Lérida no se ha dejado esperar. Después de negar cínicamente los hechos referidos, ha acusado a los cuatro sacerdotes ante el tribunal eclesiástico de la diócesis, de « delito colectivo, de difamación grave e insultos personales escritos contra la autoridad eclesiástica ». Se requiere contra estos cuatro sacerdotes la prohibición del ejecicio de su ministerio por lo menos en la parroquia o en el lugar donde actualmente lo ejercen.

Ahora bien, los campesinos víctimas de la rapacidad de los canónigos propietarios, han confirmado en un comunicado de prensa las acusaciones de los cuatro sacerdotes contra los canónigos. Vemos pues, que la rapacidad y la mentira del Obispo de Lérida y de sus ricachones canónigos se han puesto al descubierto de manera irrefutable. Los campesinos en su comunicado manifiestan su agradecimiento a los cuatro sacerdotes por la denuncia que han hecho y su valiente posición en favor de los doce mil habitantes de los pueblos afectados por el problema. Pese a las promesas del Obispo de Lérida de esforzarse por solucionar el problema « con arreglo a las exigencias conciliarias », las ochocientas treinte familias han constituido un grupo sindical para estudiar la mejor manera de defender sus intereses vitales.

He aquí pues, un ejemplo concreto de las consecuencias trágicas que ha tenido para las masas campesinas españolas la pérdida de la guerra civil y la toma del poder por las castas reaccionarias. Estas tierras, que durante un breve tiempo pudieron ser trabajadas libremente por los campesinos de Lérida, fueron devueltas en 1939 a sus « propietarios » que únicamente se han preocupado durante estos últimos treinta años de cobrar los siete millones de pesetas por año, fruto todo ello del sudor y del trabajo de esos campesinos que ahora quieren arrojar de esas mismas tierras para así obtener de manera aún más rápida y segura la fabulosa cantidad de cuatrocientos millones de pesetas. Ello es posible, naturalmente, por que existe en el poder un gobierno de oligarcas terratenientes y financieros cuyas leyes y legislaciones tienen por principal objeto la explotación y la expoliación de todos los trabajores en beneficio de una minoría parasitaria, incluida las jerarquías eclesiásticas a las que separamos de los sacerdotes que se sienten vinculados a la triste suerte del pueblo y que repudian el régimen de injusticia y explotación que permite casos como el que denunciamos aquí.

Sólo el fin de la dictadura, la expulsión de nuestra patria de las fuerzas y de los intereses yanquis, y la instauración de un régimen de democracia popular pondrá fin a la situación que permite que los frutos de la tierra y la propiedad de la misma beneficien fundamentalmente a aquellos que no la trabajan pero que la poseen gracias a ... Dios sabe a qué.

E. O.

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE BELGICA

Queridos camaradas: Al celebrarse el 45° aniversario de la fundación del Partido Comunista de Bélgica, los comunistas españoles saludamos cordialmente a nuestros camaradas belgas, encabezados por el camarada Jacques Grippa.

El Partido Comunista de Bélgica, primer partido marxista-leninista reconstituido en Europa occidental, ocupa un puesto destacado en la lucha internacional de los comunistas contra el imperialismo yanqui y el revisionismo jruschoviano. El Partido Comunista de Bélgica y el Partido Comunista de España (m-l) hermanados por una solidaridad de combate que está sellada con la sangre de quienes en Bélgica y en España han caído luchando contra el fascismo, han estrechado en la etapa actual sus lazos de unión basados en la identidad de objetivos, de principios políticos y la lucha contra un enemigo común.

Deseamos al hermano Partido Comunista de Bélgica, nuevos y cada día mayores éxitos en su valerosa lucha por la independencia nacional, por la autodeterminación de Flandes, Walonia y Bruselas, por la democracia popular, contra la OTAN, instrumento de agresión del imperialismo yanqui, y contra los lacayos de todo pelaje.

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE BELGICA CON EL CAMARADA JACQUES GRIPPA A SU CABEZA!

¡VIVA LA GRAN UNIDAD ANTIIMPERIALISTA Y ANTIRREVISIONISTA DE NUESTROS DOS PUEBLOS Y NUESTROS DOS PARTIDOS!

¡MUERA EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO Y TODOS SUS AGENTES Y COMPLICES!

Madrid, Septiembre 3 de 1966.

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Lo mismo ocurre con todo lo reaccionario: si tú no lo golpeas, no cae. Esto es igual que barrer el suelo: por regla general, donde no llega la escoba, el polvo no desaparece sólo.

(Mao Tse-Tung)

Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen temibles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso.

(Mao Tse-Tung)

Hay muchos casos en que sólo después de repetidos fracasos se consigue corregir el conocimiento erróneo, obtener la correspondencia con las leyes del proceso objetivo y transformar así lo subjetivo en objetivo, es decir, llegar en la práctica a los resultados esperados.

(Mao Tse-Tung, « Acerca de la práctica »)

Lee y difunde

PEKIN INFORMA

Edición en español de PEKING REVIEW

(BEIJING ZHOUBAO)

Revista semanal de noticias y puntos de vista de China

PANORAMA DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS ESPANOLAS

El abandono de las posiciones proletarias de clase por parte del equipo de Carrillo, desde el momento en que éste usurpó la dirección del Partido Comunista de España, causó el desconcierto entre las filas de la emigración republicana española. Esa traición carrillista ha sido uno de los factores — y no el menos importante — que ha contribuido a que las fuerzas republicanas exiladas evolucionaran hacia la derecha de una manera muy marcada. En efecto, si falta la vanguardia, ¿cómo extrañarse de que las fuerzas intermedias acentúen sus tendencias a la componenda con la reacción?

En los últimos años empieza a operarse en España un viraje político. La clase obrera ha adquirido nueva combatividad, y ha empezado a superar la barrera del terror. Nuestro Partido ha sido reconstituido. Pero todavía pasará algún tiempo antes de que la pequeña y media burguesía lleguen a tener de nuevo como representación política, a fuerzas activas y operantes en el interior de España. La clase obrera tiene, necesariamente, que ser la vanguardia del movimiento popular antifranquista y antiimperialista. Y el campesinado ha de ser su aliado preeminente. Antes de que nuestro Partido haya logrado el apoyo de la mayoría de la clase obrera y se hayan sentado los cimientos de la alianza obrero-campesina no podrá hablarse en serio de un auténtico Frente Democrático Nacional Revolucionario como el que nuestro Partido preconiza.

Esto no quiere decir que no haya actualmente, aunque en estado embrionario, otras fuerzas políticas de signo patriótico y antifascista, con las que no patriótico y antifascista, con las que nos muchos aspectos.

En el exilio tebemos ante todo a la personalidad indiscutible de don Julio Alvarez del Vayo, ex ministro de Asuntos Exteriores de la República Española. Alvarez del Vayo es un político de gran prestigio nacional e internacional. Tiene, sobre cualquier otro, el mérito de haber mantenido consecuentemente unos cuantos principios fundamentales: negación de cualquier acuerdo o compromiso con el franquismo o con fuerzas neo-franquistas, necesidad de una unión de todas las fuerzas auténticamente republicanas, alianza con los comunistas y, en los últimos tiempos, necesidad de luchar contra el imperialismo yanqui como enemigo principal de nuestro pueblo y opresor de nuestra soberanía nacional. En torno a Alvarez del Vayo se mueven diversos grupos como la USE, creada por él y constituida por antiguos miembros del PSOE. Si la USE se vinculase a militantes revolucionarios del interior, tanto del PSOE como de las Juventudes Socialistas, podría jugar un papel todavía de cierta importancia en la revolución española.

Más allá de la USE tenemos el FELN, entidad bastante heterogénea. Al parecer la iniciativa de crear el FELN no ha dado hasta el momento resultados visibles, sin dudas porque todavía no están dadas las condiciones en las que se pueda crear un auténtico y amplio frente revolucionario de todas las fuerzas patrióticas. Ello no quiere decir que, llegado el momento, los compañeros de la USE no vayan a ocupar el puesto de combate que les corresponde en dicho frente si, como esperamos, mantienen su línea revolucionaria opuesta a toda transacción con los promotores de la maniobra neo-franquista.

Tenemos también a algunos pequeños grupos republicanos de izquierda, como el que edita en París el periódico «Política», dirigido hasta su muerte por Angel Galarza. El futuro de estos grupos es sumamente incierto y lo que puede afirmarse es que sólo lograrán subsistir y consolidarse en la medida en que se fusionen en una organización más amplia, renovada con gente joven y con mayores vinculaciones en el interior de España.

Dentro de España la fuerza revolucionaria burguesa más poderosa es la ETA. Definitivamente superado el viejo nacionalismo vasco (cuyas reminiscencias, por flamarlas de alguna manera, en el exilio han degenerado hasta formar un grupo de extrema derecha y totalmente proyanqui) las nuevas corrientes nacionalistas de la pequeña y media burguesía vasca han formado un nuevo partido, denominado «Euzkadi Ta Azkatasuna» (ETA).

El viejo partido nacionalista de Aguirre representaba a las altas capas de la burguesía nacional, pero éstas han sido asimiladas por la oligarquía financiera española. Por eso sólo ciertos sectores de la burguesía media, así como de la pequeña burguesía, han mantenido las tradiciones del nacionalismo vasco. Afortunadamente el nuevo nacionalismo vasco es más democrático y más progresista que el viejo, está menos influenciado por corrientes clericales y retrógradas. Su portavoz, la ETA, propugna la revolución violenta. No obstante la ETA tiene muchos defectos. El más importante es su carácter nacionalista-burgués, separatista. Nosotros, los comunistas, iremos juntos con los nacionalistas hasta conseguir que el pueblo vasco pueda manifestar libremente sus aspiraciones nacionales, pero a partir de ahí nos separaremos. Nosotros estamos por la permanencia de Euzkadi en el seno de una república democrático-popular y federativa de toda España. Ellos quieren la separación a toda costa. El segundo defecto es su falta de claridad en el problema de la lucha antiyanqui. Ellos luchan contra el «imperialismo español», lo que sólo es justo si va acompañado de la lucha, más implacable y más enérgica, contra el imperialismo yanqui, enemigo principal del pueblo vasco. Eso es lo que no comprenden.

Otra organización cuya política, en diversos puntos, coincide con la de nuestro Partido es el FLP. El FLP es un partido revolucionario pequeño burgués, surgido en 1958, y que representa una corriente «socialista» más o menos inspirada en el castrismo y en los movimientos burgueses de liberación nacional. Su absoluto eclecticismo y aun indiferentismo ideológico era vivo exponente de su carácter pequeño burgués, no proletario. En su seno se mezclan cristianos, «marxistas del FLP», anarcosindicalistas y otros. También se infiltraron contrarrevolucionarios trotskistas, que compraron la federación exterior y han tenido mucha culpa en la desintegración por la que atraviesa ahora esa organización. Nacido en medios estudiantiles y de profesiones liberales, el FLP logró ganar influencia en algunos núcleos obreros. En materia de organización se oponía al centralismo y practicaba el confederalismo.

El FLP parece que está moribundo, víctima de sus graves errores. No ha sabido centrar la lucha contra el enemigo principal de nuestro pueblo (el imperialismo yanqui) ni, por consiguiente, comprender el carácter nacional, patriótico, de nuestra revolución. No supo elaborar una acertada política de alianzas. El foso existente entre sus concepciones «izquierdistas» y la realidad efectiva de la sociedad española, trataba de salvarlo mediante zig-zags tácticos, mediante el empirismo, que muchas veces se ha traducido en posiciones derechistas, economicistas y reformistas y hasta, en ocasiones, en ciertas coincidencias con la política revisionista de Carrillo.

A pesar de todo ello, el FLP ha jugado en la política española un papel hasta cierto punto positivo, en la medida en que ha llevado una lucha, aunque muy insuficiente, contra el revisionismo y ha denunciado las maniobras de las fuerzas reaccionarias y sus componendas con el régimen.

No podemos dejar de mencionar a la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), organización estudiantil, de masas que en algunos momentos se ha mostrado sumamente activa y se ha colocado a la cabeza del movimiento universitario, tanto por su fuerza numérica como por mantener posiciones más consecuentes. No obstante, la FUDE ha tenido que atravesar por múltiples y agudas crisis, provocadas por las maniobras divisionistas de los revisionistas y

(pasa a la pag. 7)

En los momentos en que VANGUARDIA OBRERA entra en prensa, nos comunican la noticia de que el día 4 de octubre se abre en Madrid el juicio de nuestros camaradas que fueron detenidos por la policía franquista durante los primeros días de abril del presente año.

Entre los enjuiciados se encuentra Paulino García Moya, veterano luchador antifranquista y patriota ejemplar, contra el que el fiscal requiere la pena de trece años de prisión. Contra los otros camaradas, la acusación pide condenas de ocho, cinco y dos años de encarcelamiento. Se les acusa de asociación ilícita y de propaganda ilegal.

Los esbirros de la Brigada Político Social, se ensañan particularmente con los militantes marxistas-leninistas en los que el régimen yanqui-franquista ve los más firmes y decididos luchadores revolucionarios y defensores de los intereses del pueblo y de la independencia nacional.

En el próximo número de VANGUARDIA OBRERA informaremos detalladamente del desarrollo del juicio y su resultado.

FARSA Y SARCASMO DE LAS ELECCIONES SINDICALES

por ARAVASCO

Nota de la redacción de V.O. — El mes pasado ha comenzado la farsa electoral de los sindicatos verticales que se prolongará hasta finales de año. Toda la prensa yanqui-franquista se ha movilizado para tratar de dar prestigio ante la clase obrera a la definitivamente desenmascarada tramoya de los «sindicatos» fascistas. Para ocharles una mano a los jerarcas verticales, el equipo revisionista de Carrillo ha lanzado una campaña de propaganda monstruo en pro de la participación en las elecciones sindicales, sembrando acerca de ellas toda clase de ilusiones, incluso la de que son el medio para «democratizar» los sindicatos verticales — cosa imposible — e instaurar — ¡bajo el franquismo! — unos verdaderos sindicatos de clase. Ante la acción concertada de los franquistas y los revisionistas, las fuerzas de la clase obrera todavía no respuestas de la traición del equipo de carrillo, se ven en la imposibilidad de boicotear con éxito las «elecciones». Por esa hemos decidido participar en ellas, utilizándolas como plataforma de agitación para demostrar la imposibilidad de una «vía pacífica y legal» y la necesidad de destruir radicalmente toda la maquina burocratica de los sindicatos falangistas (al igual que todo el aparato represivo del Estado yanqui-franquista), antes de poder edificar, sobre sus ruinas, unos nuevos sindicatos proletarios de clase. Mientras que los revisionistas utilizan las elecciones con sus finalidades reformistas, nosotros las utilizamos como un medio más de hacer una agitacion revolucionaria entre las masas.

En este artículo, el camarada autor del mismo pone al desnudo el carácter fraudulento de las «elecciones» basándose en la táctico del Partido con respecto a las mismas.

∴

La juventud queda desposeida de sus derechos desde el momento que se exige según el artículo 11 del reglamento sindical, la edad de 21 años, tener un año de trabajo en la empresa, saber leer y escribir, reunir las condiciones de legalidad, moralidad y aptitud profesional normales. Todo esto entre otros requisitos. Está claro que todas estas exigencias se prestan a toda clase de arbitrariedades si se tiene en cuenta la falta de representación por parte de los trabajadores tanto en la «junta nacional» como en las provinciales y locales que es el organismo que va a controlar las elecciones con autoridad ejecutiva. Esto significa la posibilidad de grandes negocios para los jerarcas sindicales que como casi siempre ha ocurrido fueron sobornados por las empresas a cambio de la sociedad de sus chanchullos. Esta vez, los negocios serán más jugosos ya que se palpa el ambiente tenso de una fuerta lucha de clases.

De estos organismos básicos del que sólo forman parte los «acreditados» ante el «Movimiento» vemos que desde hace treinta años fueron barridos los trabajadores. Ante tales discriminaciones politicas previas, hechas por el actual régimen franquista, como fiel y sumiso servidor de los intereses de la oligarquia financiera pro-yanqui, los trabajadores españoles nos disponemos a dar la batalla dentro del interés que todavia pueden ofrecer las posibilidades legales. No porque nos hagamos ninguna ilusión de ver resueltos nuestros problemas a través de dicho armazón, ya que treinta años son suficiente experiencia para no hacerse ilusiones, pues vemos que la guerra civil continua en pié haciéndose extensiva a nuevas generaciones. Entonces, ¿qué interés nos ofrecen las posibilidades legales? Entre otros medios, la vía legal por la que vamos a dar la batalla en estas elecciones nos va a permitir el poner de manifiesto la **imposibilidad** de esta vía, su falta de perspectivas como medio de defensa eficaz y consecuente de los derechos obreros, la necesidad con mayor urgencia de fortalecer y establecer donde todavia no haya surgido, la Oposición Sindical Obrera (O.S.O.), motor que nosotros oponemos a todo el tinglado vertical, fascista, agarrotado por la descomposición, desprestigiado y sin ninguna autoridad ante la masas oprimidas, opresión ante todo el armazón actual sindical complice de las represiones y colaborador de la Brigada Político-Social. Las «elecciones» nosotros las aceptamos porque son un arma de agitación que nos permite esclarecer ante los trabajadores las nuevas tareas revolucionarias que hoy tiene planteadas el movimiento obrero en nuestro pais frente al yugo que nos impone el fascismo y el imperialismo.

Ha llegado el momento de que en cada fábrica o taller los mejores obreros de las diferentes secciones: sección de laminación, de hornos eléctricos y cubilote, moldeadores, matriceros, sección de máquinas herramientas, de prensa, soldadura, montaje, calderería, fragua, sección de limpieza, técnicos y administrativos, almacén, etc., más el sector de aprendizaje y pinches, eleven de todos ellos a los hombres más conscuentes y combativos que se han venido distinguiendo en su lucha prolongada y tenaz defendiendo los intereses de sus compañeros, los de su clase oprimida. Estos hombres son los que deben ser elevados a los puestos representativos. En la realidad ésto no es facil. Por ejemplo: a los jóvenes aprendices y pinches no se les reconoce autoridad para tener sus representantes legales que les permitan apadrinar las reivindicaciones o derechos de su desenvolvimiento especifico, y que nadie que no sean ellos están en condiciones de poderlos llevar hacia adelante. Cuando se inicia el aprendizaje con los jornales más bajos, suponiendo ello un enorme peso economico para los familiares, que muchos no pueden soportar y esperan con impaciencia la edad de 14 años para que venga un nuevo ingreso al hogar que les permita sobrellevar en menos malas condiciones los desajustes económicos y de este modo entran ya de pinches ya que es doble la diferencia de jornal, es en estas circunstancias que los jóvenes despiertan a una temprana responsabilidad, muy dura, mucho más si se medita que en casi todos los casos los aprendices los incorporan en prensas, tornos automaticos, tijeras mecanicas u otras máquinas herramientas en las que segun la ley no se es apto atendiendo a la seguridad y al aprendizage hasta los 18 años (ser catalogado como especialista-peón). Pero en ningún caso se tiene derecho a sacrificar al joven la perpectiva de aprender un oficio. Pero en la legislación fascista se permite y se legalizan de hecho todos los abusos y así vemos constantemente, sobre todo en la media y pequeña industria, a los aprendices en trabajos de toda clase y ganando la cuarta parte de lo estipulado para estos trabajos. Hay aprendices que se han realizado como peones, durante los cuatro años que dura el contrato de aprendizaje, dedicando todos los días un tiempo a la limpieza de taller por falta de personal del impieza, ésto sin que el «sindicato», pese a ser constantemente denunciado, moviese un dedo par corregir o salir al paso de estos abusos, es más ¡los apadrinan!

El odio que engendra el sistema capitalista, con tales sistemas de explotación en estas nuevas generaciones que ven castradas sus justas ilusiones, sus esfuerzos y sacricios al igual que el de sus familiares, es la más rica fuente de energia revolucionaria capaz de mover montañas si somos capaces de canalizarla, apoyando a esa juventud, elevando paso a paso su moral de lucha e impidiendo así que resbalen con desprecio y desaliento hacia la delincuencia juvenil. De ésto todos somos responsables en mayor o menor grado. La mejor ayuda que les podemos prestar es hacerles partícipes de las tareas que tiene planteada la lucha revolucionaria.

Hemos de incrementar la lucha por desenmascarar a los infiltrados, a los renegados y traidores que de forma consciente y solapada, mediante el apoyo y maniobras, tanto del empresario como de los jerarcas que controlan las elecciones, han usurpado un puesto representativo que no les corresponde. Deberán ser desenmascarados ante los trabajadores como lo que són, un instrumento manejado para la defensa de los intereses de la empresa y en perjuicio de los intereses de los obreros.

La lucha y las tareas que nos aguardan son duras y difíciles, tendremos que soportar golpes e incluso fracasos, pero no nos echamos atrás ante los sacrificios, por muy grandes que éstos sean, que implica una lucha de esta naturaleza, porque cada día que pasa viviendo de rodillas y soportando toda clase de humillaciones, lleva consigo sacrificios incomparablemente mayores.

MENOSPRECIO DEL ENEMIGO - FE EN LAS MASAS - APERTURA A LA JUVENTUD

Nuestra lucha contra el imperialismo yanqui, contra el franquismo y contra el revisionismo es una lucha ardua, difícil complicada y de larga duración. Requiere revolucionarios de cuerpo entero, de temple marxista-leninista, que no se asusten ante los obstáculos ni ante el despliegue de fuerza del enemigo, que sepan aguantar todos los sinsabores de la lucha, todas las fatigas, todas las pérdidas dolorosas.

La victoria popular no se obtiene inmediatamente por el hecho de que exista un Partido marxista-leninista. Hace falta que las masas conozcan, comprendan y hagan suya la línea política del Partido y se convenzan, por su propia experiencia, de la justeza de esa línea. A tales objetivos van encaminados nuestro trabajo de masas y nuestra propaganda entre ellas, principales tareas de nuestro Partido en esta fase.

La justeza de nuestra línea política, la lucha implacable que libramos contra el franquismo, el imperialismo yanqui y el revisionismo, encolerizan a esos enemigos de nuestro pueblo, que nos golpean como pueden, empleando no sólo la represión policíaca y judicial, sino también la infiltración y el sabotaje. El Partido va acumulando cada vez más experiencia, tanto en métodos de clandestinidad como en vigilancia revolucionaria y en el desmantelamiento de todo acto tendente a socavar su cohesión o a desviarlo de su línea revolucionaria.

Ante los numerosos obstáculos que el enemigo coloca en nuestro camino, ante lo arduo, duro y prolongado de nuestra lucha hay dos alternativas: atreverse a dar la batalla o atemorizarse ante el combate.

Dejarse intimidar por los medios de propaganda yanqui-franquistas y por su aparato represivo, creer en la omnipotencia y en la omnisapiencia de la Brigada Político Social, perder la confianza en las masas, equivale a deslizarse por la pendiente del derrotismo y a negar la lucha de clases revolucionaria.

El despliegue de fuerza militar y policíaca del yanqui-franquismo da la medida de la propia debilidad de la dictadura. El hecho de que ésta reprima salvajemente la propaganda revolucionaria y a las organizaciones revolucionarias demuestra que lo que más asusta al yanqui-franquismo actualmente es que las masas adquieran conciencia y se organicen con una perspectiva revolucionaria.

Al volcar contra nosotros poderosos medios de represión violenta, la dictadura reconoce implícitamente que todas sus campañas anticomunistas mediante prensa, radio y televisión han fracasado, en lo fundamental, y que en las masas prende rápidamente la propaganda revolucionaria. Si no fuera así, si nuestro pueblo estuviera hondamente influenciado por la propaganda anticomunista la dictadura no necesitaría reprimir con tanta saña la simple difusión de un periódico o una octavilla clandestinos. Se permitiría el lujo de «permitirnos» predicar en el vacío.

Es cierto que hay sectores minoritarios de nuestro pueblo que están envenenados con la «cultura de masas» norteamericana e influenciados por el «modo de vida norteamericano». Fijarse nada más que en esos sectores y, por extensión, afirmar que nuestro pueblo está corrompido y embrutecido, que es y quiere ser políticamente analfabeto, es, no sólo una gran injusticia hacia un pueblo tan combativo y tan revolucionario como el nuestro, sino perder por entero la fe en las masas y, con ella, todo ardor revolucionario.

Necesitamos intrepidez para desafiar a la policía, arrojo para arriesgarlo todo, no temerle ni a las mazmorras, ni a los interrogatorios, ni a los tribunales y, sobre todo, una fe inquebrantable y absoluta en las masas populares y, particularmente, en la juventud.

Como dice el camarada Mao Tse-Tung «la juventud es parte de las fuerzas más activas y vigorosas de toda la sociedad. Es la más ansiosa de aprender, la menos conservadora en su pensamiento». Predicar desconfianza hacia la juventud, no desarrollar preferentemente entre ella el reclutamiento de nuevos militantes, no promover cuadros entre los camaradas jóvenes y contraponer la juventud «inexperta» a la veterana — sobre todo si ésta se mide formalmente en años de militancia o aun simplemente de vida — es cometer un grave error y favorecer las tendencias derrotistas y escépticas.

R. Marco

MERCENARIOS FRANQUISTAS AL SERVICIO DE MOBUTU

El anuncio hecho por la prensa franquista de que 600 mercenarios de la legión «española» combaten en el Congo a las órdenes del general Mobutu, ha coincidido con el descubrimiento en Francia de un campo de reclutamiento de mercenarios para Chombé, exilado en Madrid.

La lucha que en los últimos meses se viene agudizando entre el traidor Chombé y el traidor Mobutú, no es más que la manifestación política de las contradicciones entre los intereses colonialistas belgas, representados por el primero, y los intereses de los neocolonialistas yanquis, de los que el segundo es un fiel testaferro. Tanto Chombé como Mobutú participaron personalmente en el asesinato de Patricio Lumumba, en el reclutamiento de mercenarios para aplastar la lucha nacional-patriótica del pueblo congoleño y en la infinidad de crímenes cometidos por el régimen antinacional de Leopoldville. Pero posteriormente Mobutu ha sido contratado por la «Central Inteligence Agency» de los Estados Unidos, en tanto que Chombé ha mantenido su acatamiento a la «Compañía Minera del Alto Catanga», controlada por el capital belga.

Ante esa lucha entre lobos capitalistas que se desarrolla en el Congo, la situación del gobierno franquista es sumamente delicada. Por un lado la dictadura fascista española tiene que obedecer las órdenes y servir los intereses del imperialismo yanqui. Ello le obliga apoyar a Mobutu. Pero de otro lado no puede dar «la patada» a Chombe, refugiado en Madrid hace ya varios años y con el que siempre ha mantenido relaciones cordiales. Máxime cuando los colonialistas portugueses acaudillados por Salazar (el íntimo compañero de armas y de destinos de Franco) apoyan a Chombé. Los colonialistas portugueses temen que los yanquis vayan desplazando a todos los países europeos sujetos a su obediencia de las posiciones coloniales que todavía ocupan. Si hoy las compañías yanquis se apoderan de todo el Congo y arrojan de ese país a los belgas, mañana puede ocurrir otro tanto en Angola y en Mozambique, siendo sustituido el colonialismo portugués por el neocolonialismo norteamericano.

De todas formas la línea fundamental tanto de la prensa como del gobierno franquistas parece ser la de apoyar a Mobutu. Franco es un vasallo incondicional de los norteamericanos. Y no es de extrañar que los mercenarios de la legión española, al mando del asesino Carlos Martínez de Velasco, combatan precisamente al lado de Mobutu y no de Chombé.

Los legionarios han recibido al ser enrolados una prima de 500 dólares por cabeza y perciben un salario de 400 dólares por mes (24.000 pesetas). Como en 1934, en la represión de la insurrección obrera de Asturias, y en 1936-39 en el derrocamiento de la república, los legionarios franquistas ponen en práctica en el Congo el lema del que fue su jefe, el carnicero Millán Astray «¡Viva la muerte!». Asesinan a viejos y niños, violan a las mujeres, incendian aldeas, saquean y roban. Emocionante, ¿no es cierto?, esa obra evangelizadora y pacificadora de «España» en África.

Nuestro pueblo debe manifestar, con sus acciones de lucha en apoyo del movimiento revolucionario congoleño, que Franco no es España, y que la causa del pueblo español es la misma causa de los pueblos africanos: la lucha por la independencia nacional contra el imperialismo y sus lacayos.

LA VOZ DEL MILITANTE

Reaparece hoy esta sección de nuestro periódico, interrumpida durante algún tiempo. Dado el gran número de colaboraciones que estamos recibiendo desde diversos puntos de España nos será difícil publicarlas todas, pero en todo caso incluiremos, dentro de los límites que nos impone nuestro reducido espacio, las que ofrezcan mayor interés, a lo largo de los números sucesivos. Instamos a todos los camaradas, así como a otros lectores asiduos de «Vanguardia Obrera» a que continúen enviándonos sus colaboraciones que contribuyen a hacer más vivo, variado y ágil nuestro periódico.

Publicamos en este número una carta, extractos mejor dicho, que un viejo militante nos ha enviado. Viejo militante que luchó durante nuestra guerra de resistencia al fascismo y que desde entonces no ha dejado de estar en las líneas de combate. He aquí algunos de los pasajes de dicha carta que su autor titula «Carta a Carrillo»:

«Después de haber leído tu panfleto «Después de Franco, ¿Qué?» he llegado a la conclusión de que o bien jamás fuiste un comunista o eres un vil traidor.

...para nosotros, los que no deshonramos a Marx y Lenin, los que no desenterramos los muertos para luego profanar su digno historial revolucionario, los que nos negamos a cancelar las responsabilidades contraídas por la sublevación fascista, ni traicionamos la memoria de tantos camaradas caídos por la causa del proletariado y de la revolución, toda tu disertación nos lleva a la conclusión de que eres un degenerado burgués y un traidor a los principios del Partido y, consecuentemente, a los intereses de nuestro pueblo mártir, que no solamente ha derramado su sangre en el marco de su lucha patriótica, sino también la ha dado generosamente en otros países por la causa común de la humanidad progresiva y muy particularmente por el reforzamiento y el triunfo de la revolución socialista en la Unión Soviética.

Los marxistas-leninistas nos consideramos con el deber ineludible de responder a las injurias y falsificaciones que diriges a aquellos que según palabras de la ex-camarada Pasionaria «eran como el acero que se dobla pero no se rompe». Los marxistas-leninistas, esos a los que en la página 155 de tu inmundo folleto extiendes el certificado de defunción, te advertimos que no pierdas tiempo emborronando cuartillas con tu verborrea revisionista. Otros antes que tú, intentaron desviar las corrientes históricas del marxismo... y ya sabes cuál ha sido su triste fin. No, ex-camarada Carrillo, los comunistas íntegros no necesitamos que nos ofrezcas «generosamente» la entrada en el «Pipa». Por ahí pasó hace ya tiempo el viento revisionista...

Nosotros no renegamos la historia del Partido Comunista de España que cuenta con tan gloriosas páginas en su pasado. Somos los continuadores del partido que forjó José Díaz, alma y guía de la resistencia organizada frente a la sublevación fascista. Nosotros, los camaradas que seguimos ligados a las masas, los soldados desconocidos que el Partido formó y forjó, los que seguimos fieles a la consigna de «más vale morir de pie que vivir de rodillas», continuamos y continuaremos la lucha sin cuartel contra los fascistas, los traidores y los revisionistas, contra los que pactáis con el imperialismo y las oligarquías proimperialistas, seguiremos luchando contra esos «liberalizantes» que se disfrazan con piel de cordero para mejor seguir explotando al pueblo.

¡Ay, Carrillo! El virus revisionista te ha atacado tan fuerte, que ya no sólo injurias a tus compatriotas, a nuestro pueblo, sino también a los valerosos camaradas chinos que con tanto ardor y coraje edifican el socialismo en su país y mantienen en alto, sin vacilaciones, la bandera marxista-leninista y antiimperialista, a los camaradas chinos que aplican el marxismo-leninismo tanto en el plano nacional como en el internacional respetando y aplicando desinteresada y generosamente el internacionalismo proletario, y a los que tus amos jruschovianos y el coro lacayuno revisionista tratáis de desprestigiar por todos los medios a vuestro alcance. Debeis en las aguas turbias del titismo, condenado formalmente en las Declaraciones de Moscu de los Partidos Comunistas. Sin embargo bastó que el tratado de Camp.o David os ordenase renegar y traicionar esas Declaraciones, para que, unilateralmente, las violáseis y os convirtiéseis en los más ardientes defensores del grupo de espías Tito-Rankovich.

Ná, revisionista Carrillo, nosotros no percibimos «oro de China». Hoy empleas tú el mismo vocabulario que la reacción en otros tiempos hizo cuando hablaba del «oro de Moscú». Lo que percibimos es el espíritu solidario y el respeto mutuo dentro del marco del internacionalismo proletario.

...Caes en lo ridículo cuando afirmas, refiriéndote a los camaradas chinos, que «sería mejor que empleasen su ayuda en Vietnam». ¡Hasta la prensa burguesa reconoce que los camaradas chinos dedican toda su ayuda al pueblo vietnamita, mientras que los dirigentes revisionistas soviéticos «aportan una ayuda deficiente y limitada», para respetar su colaboración con el imperialismo yanqui.

...empleas una fraseología barata y calumniosa porque cuando se bebe en el abrevadero de la propaganda burguesa y proimperialista, una alteración de más o menos de la realidad no cuenta.

...lanzado por la pendiente de la traición, no vacilas en nada. ¿Se te ha olvidado la resolución del Comité Ejecutivo del 17 de marzo de 1949, donde se señalaba la necesidad de conquistar la soberanía nacional y la independencia de España? Por que hoy nada de eso tienes presente y has renegado de lo que tú mismo aprobaste. Tu política tiene tanto de traición a los intereses nacionales que si el Empecinado levantase la cabeza te colgaba en una plaza pública. Claro que quizás esperas que tu acólito Fraga Iribarne te dé un puesto en las Cortes para desde allí «conquistar el poder por la vía parlamentaria». No pequeño burgués. Esa no es la vía por la cual nuestro pueblo recobrará su independencia ni su libertad. El pueblo español recobrará su independencia cuando las masas proletarias y los campesinos junto a otras fuerzas progresistas y patrióticas, dirigidas y orientadas por el Partido Comunista de España (m-l) se lance a la lucha por la única vía posible: la insurrección armada del pueblo.

...afortunadamente, para contrarrestar vuestra traición el pueblo español cuenta con un partido marxista-leninista y es esto precisamente lo que os duele y como os faltan argumentos os lanzáis al campo de la calumnia lanzándonos epítetos de «izquierdistas», «prochinas», que nos hemos «quedado en aguas de borrajas», etc. Mantenemos alta la bandera marxista-leninista que vosotros habeis abandonado y luchamos resueltamente contra la oligarquía proimperialista y el imperialismo yanqui, contra el virus revisionista y la influencia ideológica burguesa, esa misma influencia burguesa que te ha penetrado hasta la médula de los huesos. Por ello no le tememos al «coloso de los pies de barro» porque el más inadvertido ve que a pesar de su poderío militar y económico el «tigre de papel» muerde el polvo en Vietnam ante los aguerridos patriotas que se enfrentan victoriosamente a los yanquis con las armas en la mano y sacuden el polvo de la lucha a los soldados yanquis.

La semilla de nuestro glorioso Partido sigue germinando y los renegados de tu calaña no lograrán desviar la corriente de la revolución ascendente. Seguimos, más fieles que nunca, empujando la rueda de la historia, pese a los bastones que tratáis de meter entre las ruedas.

RADIO TIRANA

Todos los días, de 20 a 20,30 horas por banda de 41 metros.

Y de 22.30 horas por bandas de 41 y 31,95 metros.

RADIO PEKIN

Todos los días, de 21,30 a 22,30 horas por bandas de 47, 41 y 31 m. Y de 0 a 1 horas por bandas de 32, 30, 26, 25 y 19 metros.

¡BIENVENIDOS CAMARADAS!

La dirección del Partido nos ha comunicado que el grupo marxista-leninista ROJA BANDERA, previo conocimiento, estudio y discusión de nuestra línea política y estatutos, se ha incorporado a nuestro Partido. Con gran satisfacción y alegría damos la bienvenida a estos camaradas que después de haber librado una dura batalla en las filas revisionistas han sabido encontrar sus puestos de combate y de lucha. Estamos seguros de que todos los camaradas del Partido sabrán acogerlos, y codo con codo, trabajar para el desarrollo y el fortalecimiento del Partido Comunista de España (m-l).

Deseamos que la incorporación de «Roja Bandera» a las filas marxistas-leninistas sea un ejemplo y un estímulo para todos aquellos que aún vacilan, que no se deciden a dar el paso decisivo. Sabemos que aún existen revolucionarios comunistas en el Partido revisionista de Santiago Carrillo. Sabemos que sólo los retiene un espíritu de fidelidad y de unidad mal entendido, pero también sabemos que tarde o temprano acabarán por saber donde está su puesto. La lucha misma se lo demostrará. Hay que saber distinguir entre la fidelidad al marxismo-leninismo y la fidelidad a las personas. Ha sido muy dolorosa para todos los militantes la traición de los que en el pasado tuvieron un comportamiento revolucionario que luego han traicionado; pero los problemas de España, de nuestro pueblo, son tantos y tan agudos, hay tantos enemigos contra los que luchar, que no podemos permanecer cruzados de brazos lamentándonos de esa traición.

Con motivo de la incorporación al Partido del grupo «Roja Bandera», dirigimos un nuevo llamamiento a todos aquellos que aún vacilan, y les decimos: «Camaradas, vuestro puesto está en las filas del Partido Comunista de España (m-l), fiel continuador de las tradiciones de nuestro glorioso Partido, el Partido de Jorjo y templo José Díaz. Venid con nosotros, camaradas, y ocupad vuestros puestos de combate».

Pero que no se engañe nadie, si llamamos a los honrados comunistas que aún no se han dado cuenta del engaño y la traición del equipo de Carrillo, no por eso vamos a dejar de lado nuestra lucha contra el revisionismo moderno. Esta lucha es sin cuartel y la continuaremos hasta el fin. Estamos al mismo tiempo muy alertas contra todas las provocaciones y maniobras de nuestros enemigos, desde los imperialistas yanquis y sus lacayos españoles, hasta los oportunistas sin-principios, pasando por los trotskistas y demás agentes de la reacción.

¡Comunistas, acudid al Partido Comunista de España (m-l)!

¡Viva el marxismo-leninismo!

Comité de Redacción de V.C.

PANORAMA DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS ESPAÑOLAS

por E. Z.

(viene de la pag. 3)

otros elementos de derecha en ella infiltrados. Si la FUDE se repone de los golpetazos que esas fuerzas le han asestado, mantiene en alto la bandera de la lucha revolucionaria antiyanqui y antifranquista por la independencia y la democracia, y realiza en su seno la unidad de todas las fuerzas estudiantiles verdaderamente democráticas, podrá jugar en el futuro un papel tan destacado, si no más, como el que jugó la FUE de los años treinta, en el Frente Popular y en la guerra de resistencia contra el fascismo.

El ala izquierda del movimiento socialcristiano de oposición, que empieza a actuar y a organizarse en Madrid, Cataluña, el País Vasco y otras zonas, tiene también posiciones justas en algunas cuestiones básicas — como el problema de la lucha armada, por ejemplo — a la vez que va comprendiendo el carácter patriótico y antiimperialista de nuestra revolución.

Señalamos, por último, a ciertos grupos de intelectuales y profesionales, cuya actividad, por el momento muy restringida, podría desembocar, en una coyuntura apropiada, en la formación de una organización de signo patriótico y antinorteamericano. Esos intelectuales han firmado recientemente una carta de protesta contra la agresión norteamericana en Vietnam, en la que exigían también la marcha de las fuerzas yanquis acantonadas en España. Son puntos de coincidencia con la política de nuestro Partido y no puede descartarse que, cuando las condiciones estén maduras, lleguemos a una alianza política con ellos para luchar contra el imperialismo yanqui y sus lacayos franquistas.

En cuanto a la Unión Demócrata Cristiana (UDC), partido que representa a la burguesía media, es difícil trazar actualmente sus perspectivas. Es de lamentar la creciente influencia que en él ejercen los medios vaticanistas y neo-franquistas, encabezados por Ruiz Giménez y Martín Artajo (sin olvidar al viejo y desprestigiado clerical-fascista Gil Robles). El primitivo programa en diez puntos de la UDC, en el que se contenían algunas posiciones correctas, ha sido sustituido por otro en cuatro puntos que está inspirado en las «plataformas» de la maniobra neo-franquista. Esperamos, a pesar de todo, que los elementos de izquierda de la UDC, como el profesor Aguilar Navarro, por ejemplo, se alejen de los reaccionarios y oportunistas que se han introducido en las filas y hasta en la dirección de ese partido, y constituyan una verdadera izquierda demócrata-cristiana con la que sería posible una colaboración efectiva. Pero, hoy por hoy, todo esto permanece en el terreno de las posibilidades y de las conjeturas.

Por el somero cuadro que hemos trazado, se ve que las fuerzas políticas de la pequeña y media burguesía se encuentran actualmente en un estadio organizativamente incipiente en España. Hasta que se conviertan en verdaderas formaciones políticas han de atravesar por muchas vicisitudes: fusiones, escisiones, extinción de una parte de ellas y surgimiento de otras nuevas, etc. Lo fundamental, lo básico, es el fortalecimiento de nuestro Partido, partido de la clase obrera, partido, por consiguiente, de vanguardia dentro del movimiento revolucionario español, y el desarrollo de la lucha revolucionaria de masas. Claro, insistimos, que para impulsar esa lucha no desaprovechamos ninguna posibilidad, por parcial y limitada que pueda ser, de cooperación práctica con otras fuerzas políticas.

E. Z.

VIETNAM, O EL FRACASO DEL «PACIFISMO?» REVISIONISTA

(viene de la pag. 8)

hace cincuenta años, es decir, la rapiña y la guerra. Los pueblos que han de liberarse de la dominación del imperialismo y del capitalismo no pueden adoptar la línea de «coexistencia pacífica» cuando se ven agredidos y oprimidos. Sólo la lucha contra esas fuerzas, inevitablemente agresivas, podrá asegurar en el futuro un mundo sin guerras donde la paz sea una realidad para todos los pueblos y para toda la sociedad. Mientras exista el imperialismo, los pueblos se verán obligados a luchar contra sus manifestaciones violentas y opresoras. Sólo el fin del imperialismo hará posible una verdadera coexistencia pacífica entre todos los pueblos.

La política revisionista pues constituye una traición y un engaño a los pueblos oprimidos como el caso del de Vietnam, criminalmente atacado por las fuerzas imperialistas yanquis, lo pone brutalmente de manifiesto. Por eso los marxistas-leninistas preconizamos una política de lucha sin cuartel contra el imperialismo yanqui, enemigo número 1 de todos los pueblos.

Aunque de palabra apoyan las justas reivindicaciones del F.N.L. y del gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte en relación con el cese de la guerra, los dirigentes revisionistas soviéticos participan tácitamente en las maniobras de «paz» de la administración Johnson, secundados por el Papa y por todos los dirigentes reaccionarios. Pero la única posibilidad de poner fin a la guerra en Vietnam es la retirada de las tropas yanquis y sus secuaces. Esta es la única salida que aún les queda hoy a los agresores yanquis, pero si tardan en adoptarla perecerán definitivamente, y con ellos, su aliado y compinche el traidor e hipócrita revisionismo.

R. C.

VIETNAM, O EL FRACASO DEL «PACIFISMO» REVISIONISTA

por Ricardo CASTILLA

¿PACIFISMO?... INSURRECCION POPULAR ARMADA.

La lucha del heroico pueblo vietnamita contra el imperialismo yanqui constituye hoy la primera preocupación de los marxistas-leninistas. Hemos informado constantemente en números anteriores de VANGUARDIA OBRERA sobre los progresos y victorias del pueblo vietnamita en su heróica lucha y los fracasos de las tropas yanquis y del fantoche Cao Ky, que pese a los inmensos medios de todo tipo que emplean contra el Vietnam, sufren derrota tras derrota. Los momentos actuales son críticos y cabe prever que el imperialismo yanqui continuará su ciego y criminal escalonamiento hacia una guerra generalizada en la que incluso puede llegar a provocar un enfrentamiento con el gran pueblo chino, actualmente el baluarte más firme de la revolución. Por eso, todos los verdaderos revolucionarios, todos los marxistas-leninistas deben estar alerta para cumplir su deber de internacionalismo proletario en cualquier momento. Ahora bien, no debemos ni podemos olvidar a otro enemigo, aliado y cómplice enmascarado del imperialismo, que por su habilidad, medios de que dispone y su colaboración con el imperialismo (colaboración que aún tratan de ocultar con declaraciones pseudorrevolucionarias), es peligroso y trata de actuar sin desenmascararse. Este enemigo es el mismo que Marx, Engels, Lenin, Stalin y actualmente el camarada Mao Tse-Tung, han tenido que combatir continuamente: el revisionismo. Pero el revisionismo moderno cuenta con armas de las que no disponían sus predecesores, es decir, cuentan con partidos comunistas que antaño fueron revolucionarios y que conservan aún gran parte de su prestigio, influencia y medios; cuentan con el Partido que dirigió la primera revolución, el gran Partido bolchevique que forjó Lenin y posteriormente dirigió Stalin. Sin embargo, pese a la habilidad y demagogia de los usurpadores de la dirección del PCUS, su trayectoria se delimita más claramente de día en día. Su política de traición a los intereses del proletariado mundial se manifiesta más claramente ante los acontecimientos actuales en Vietnam. Vietnam ha deshecho las ilusiones que pretendían sembrar los revisionistas modernos acerca de la competición económica, el paso pacífico, los medios parlamentarios, etc. como medios para hacer frente al imperialismo y a la burguesía.

El «paso al socialismo por la vía pacífica», he aquí una de las mayores aberraciones que los revisionistas jruschovianos (ahora sin Jruschov), pese a todos los ejemplos y experiencias, se empeñan en imponer a los pueblos. Basta recordar el caso de España, donde el pueblo se había dado un gobierno republicano por medio de elecciones en febrero de 1936. Pero la reacción del país, junto con el nazifascismo internacional, intervino para ahogar aquella república que si bien dejaba mucho que desear, constituía un paso hacia la instauración de otro régimen de mayor justicia social.

Los revisionistas dicen que los tiempos han cambiado, y con los tiempos, la naturaleza misma del imperialismo (!). Veamos que ha ocurrido en Vietnam, a la luz de esa famosa «vía pacífica» y en aplicación de la «coexistencia pacífica».

El 20 de julio de 1954, el gobierno francés y el gobierno provisional de Ho Chi Min, firmaron en Ginebra unos Acuerdos por los que se ponía fin a la guerra de Indochina. Es preciso señalar que aquellos Acuerdos pudieron realizarse después de la derrota del ejército colonial francés en la famosa batalla de Dien Bien Phu. En dichos Acuerdos se estipulaba que el gobierno de Ho Chi Min guardaría la parte norte de Vietnam a partir del paralelo 17, creándose así la República Democrática de Vietnam del Norte, y los franceses la parte sur a partir de dicho paralelo. Pero esto de manera provisional, es decir, los Acuerdos preveían formalmente que antes de mayo de 1956 se organizarían elecciones en todo el territorio vietnamita para que el pueblo pudiera decidir libremente de su destino y eligiera el gobierno que habría de representarle. Aquellos Acuerdos, llamados de Ginebra, fueron firmados y ratificados por China, la URSS, India, Canadá e Inglaterra. Una de las cláusulas preveía la retirada de todas las tropas extranjeras del territorio vietnamita y que ninguna de las dos partes permitiría el estacionamiento de bases y tropas extranjeras en su territorio. El gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte respetó en todo momento esos Acuerdos y esperó pacientemente a la organización de las elecciones. Mientras tanto, el gobierno de Ho Chi Min edificaba el país, reformaba la agricultura y elevaba constantemente el nivel económico y las condiciones de vida de los trabajadores de Vietnam del Norte. Los resultados fueron extraordinarios en poco tiempo.

Sin embargo cuando llegó el año 1956 y se debía proceder a las elecciones estipuladas en los Acuerdos de Ginebra, el gobierno de Vietnam del Sur, que mientras tanto se había enfeudado a los Estados Unidos, se negó rotundamente a celebrar elecciones, violando de esa forma los mencionados Acuerdos. El pueblo survietnamita no tardó en reaccionar y ante la tiranía del gobierno del fantoche Ngo Dinh Diem y su negación a celebrar elecciones, escogió el camino de la lucha, el único que le quedaba, y se organizó en guerrillas, en poco tiempo —sin que para nada intervinieran los vietnamitas del norte— fueron liberando regiones y poblaciones del sur. Ante los rápidos progresos de los patriotas survietnamitas, el gobierno de los Estados Unidos envió más «consejeros» (esto en la presidencia de Eisenhower) violando así la segunda cláusula de los Acuerdos. Kennedy, pese a su «sensatez» - «realismo», «democratismo», y demás adjetivos que le adjudicó Jruschov, no vaciló en enviar hasta 25.000 soldados armados y pertrechados hasta los dientes, lo cual suponía la implantación de bases y fuerzas extranjeras en el país, y la violación, una vez más, de los Acuerdos de Ginebra. A la muerte de Kennedy, el actual presidente de los Estados Unidos, Johnson, desesperado por las derrotas que sus «boys» sufrían diariamente y por los avances y éxitos de los patriotas survietnamitas que con el apoyo de la mayor parte de la población estaban a punto de tomar el poder, decidió intervenir de manera ya abierta e inició el envío masivo de tropas, hasta hoy en que casi 400.000 soldados yanquis se encuentran en Vietnam.

Pero Johnson no sólo no ha podido aplastar a los patriotas del F.N.L. sino que ha perdido todo prestigio militar y político. Ante esa situación la administración Johnson ha decidido pura y simplemente atacar a la República Democrática de Vietnam del Norte. Pero el resultado de la lucha será la victoria del pueblo vietnamita frente a los imperialista yanquis.

La agresión imperialista contra el Vietnam pone de manifiesto que la política de los dirigentes revisionistas soviéticos de basarse en la coexistencia pacífica y en la competición económica como línea determinante en política exterior, no responde en modo alguno a la naturaleza agresiva del imperialismo, cuya esencia y fines siguen siendo idénticos que

(pasa a la pág.